

LOS INICIOS DE LA PUBLICACION GEOGRAFICA SOBRE LEON

Por Lorenzo LOPEZ TRIGAL

La publicación de alcance geográfico sobre León se puede afirmar que aparece con la obra de Modesto Medina Bravo, *Tierra Leonesa* en 1927, y que sólo tras la guerra civil, continuará, sin conexión alguna más que cronológicamente entendida, en José Luis Martín Galindo, cuya formación y generación son distintas a las de Medina, y que va a desarrollar, en artículos publicados entre los años 1948 y 1961, una amplia tarea investigadora.

En ambos hay un esfuerzo común por el estudio geográfico, partiendo desde dos profesiones diferentes, la de inspector de Primera Enseñanza en Medina, y la de archivero-bibliotecario en Galindo. Además se trata de personas que durante una etapa de su labor profesional se asientan en la ciudad de León, en un paréntesis bien marcado de sus vidas en Madrid el primero, o en Valladolid en el segundo de ellos.

Sus puntos de vista geográficos son bien distintos a los de aquellos clérigos y personajes leoneses, que a lo largo del último siglo transcurrido aproximadamente abordan los "paisajes y gentes" de León, pretendiendo hacer geografía en algún caso (los Alba, Picatoste, Contreras, Barthe Sánchez, Domínguez Berueta, Martín Granizo, Sevillano Mayo, Mingote y Tarazona, Mourillé, Pastrana García...)—algunos de ellos aún presentes en la labor de publicación y costumbrismo y tradición—, presentando tradiciones e historias sin un verdadero tratamiento científico en conceptos y métodos, aunque en algún caso con innegable valor de crónica periodística o guía de la época.

El avance de Medina y de Galindo es, de este modo, manifiesto y se pueden considerar ambos autores como precedentes de los geógrafos profesionales que durante las dos últimas décadas se han formado en la Universidad española, entre los cuales hay ya un grupo amplio de geógrafos leoneses, en buena medida investigando y publicando sobre temática espacial de León. Precisamente

para todos ellos, es cita obligada la obra de Martín Galindo, mejor conocido en la actualidad que Medina Bravo (1), por su más reciente y fecunda publicación.

Modesto Medina nace en Madrid en 1900. El ambiente familiar condicionó su trayectoria profesional hacia el Magisterio, donde concluye su formación en la Escuela de Estudios Superiores, promoción de 1923 de inspectores. Es destinado por elección a la provincia de León, cuyos lugares y paisajes le atraían sobremanera, aficionado desde siempre al campo y la montaña, perteneciente a la Sociedad de Alpinismo Peñalara, en donde las excursiones, como las lecturas de las revistas y boletines, llevaban las lecciones magistrales de maestros como E. Hernández Pacheco y Casiano de Prado. En Medina confluyen ambas líneas de trabajo, la naturalista y física y la didáctica, recibiendo el espaldarazo incipiente de su profesor Ricardo Beltrán y Rózpide, secretario por entonces de la Real Sociedad Geográfica, y a quien debe Medina el concepto moderno de la Geografía como ciencia de relación entre el hombre y el medio ambiente. Son los inicios de la Geografía como ciencia y disciplina universitaria en España.

En los ocho años que transcurre su actividad en León alterna con su profesión de visitante de las escuelas rurales, su impulso y afición a la geografía leonesa, estudiándola *in situ*, la geografía "viva" a la que llega mochila a la espalda, la cámara fotográfica, el mapa correspondiente, la brújula y el cuaderno de notas. Fruto de ello son innumerables apuntes y esbozo sobre distintas comarcas y lugares leoneses, las viviendas tradicionales, las costumbres, etc. de las que en gran medida guarda sin publicar, pues aparte de alguna colaboración en la revista "Vida Leonesa" sobre notas de la Montaña y un folleto (*El problema escolar en el término municipal de León*, León, Imprenta Provincial, 1931) dedicado "al Ayuntamiento republicano de León, de cuya actuación en el orden cultural tanto espera el pueblo que lo ha elegido" —todo ello reflejo de su incorporación al ambiente ciudadano—, resta solamente su pequeño libro *Tierra Leonesa* (León, Imprenta y Librería de Jesús López, 1927).

Medina elabora esta publicación en un tiempo breve, y en su intención suponía un anticipo de un libro más amplio y profundo que proyectaba sobre geografía de la provincia de León, correspondiendo en mayor medida sus conocimientos a la experiencia directa de su tarea de inspector en El Bierzo, Cabrera, Lacia y la Montaña, que en algún aspecto suponía de hecho la preparación de monografías de comarcas, a veces en colaboración con los mismos maestros. Si

(1) Cf. M. MEDINA BRAVO, *Tierra Leonesa*, Introducción y notas de L. LOPEZ TRIGAL, en "Tierras de León", n. 30-31, 1978, pp. 62-88. De otra parte se sigue en esta nota el coloquio y trabajo de curso que realizaron en 1979 sobre J.L. Martín Galindo, las alumnas del Colegio Universitario de León M.C. Álvarez García, E. Campazas Campazas, M.J. Carrera Fernández, J. Díez Parejo, E. Fernández Suárez, M.D. García Antón y M. Ribalta Delgado.

bien las dos ediciones de *Tierra leonesa* no reportaron ganancias al autor, la pretensión pedagógica de éste se vio cumplida. La mayor parte de los 4.000 ejemplares editados vinieron a manos de los maestros y familias, siendo por ello esta llamada por Medina "geografía de relación", lectura acostumbrada en escuelas y hogares. Es el primer trabajo de tal índole sobre la provincia leonesa, con un enfoque en el que el conocimiento científico y el interés divulgador se asocian positivamente, especialmente en las páginas más originales y de valor actual, que son las relativas a las comarcas leonesas.

A su vuelta a Madrid, aún tiene estrechos contactos con León, en la etapa republicana, al formar parte de la plantilla del Patronato de Misiones Pedagógicas, creado para realizar una tarea de extensión cultural en comarcas atrasadas, en la que dirige Medina la llevada a cabo en el valle de Fornela en El Bierzo. Pero queda aún la huella de otra tarea bien notable, el trabajo publicado (y leyes y normas consiguientes) que supuso el *Informe de la Comisión Interministerial de Gobernación, Obras Públicas e Instrucción Pública acerca de la situación de varias aisladas comarcas de la provincia de León* (León, Imprenta Provincial, 1932). Medina será el representante de Instrucción Pública, visitando Cabrera, Ancares, Fornela y Cepeda como comarcas escogidas: los problemas de comunicaciones fueron considerados por el equipo como prioritarios, pero sin duda fue más notable la ejecución de construcción de escuelas y viviendas para maestros. Así se cerraba el capítulo de este escritor pionero para la geografía de León.

José Luis Martín Galindo nació en 1918; estudiando en Valladolid Filosofía y Letras, especialidad de Historia, y oposita al Cuerpo de Archivos y Bibliotecas, consiguiendo trasladarse a la Biblioteca Provincial de León en 1944, donde permanecerá hasta diez años después, retornando de nuevo a Valladolid-Simancas al enfrentarse políticamente con las autoridades locales. Simultanea su función de bibliotecario con la docencia e investigación en el Departamento de Geografía, dirigido por Jesús García Fernández, durante varios años.

De su estancia en León, hay una impresionante labor geográfica, que comienza con el intento de hacer la tesis doctoral sobre Maragatería, que aunque se frustra, fue en cambio útil para su investigación publicada de esta comarca meseteña leonesa (*Géneros de vida en Maragatería*, "Archivos Leoneses", n. 2, 1948, pp. 115-135; *Esquema histórico-geográfico de la Maragatería durante los Reinos Bárbaros*, "Archivos Leoneses" nº 8, 1950, pp. 61-81; *Arrieros Maragatos en el siglo XVIII*, Universidad de Valladolid, "Estudios y Documentos", nº 9, 1956; y en "Archivos Leoneses", nº 19, 1956, pp. 153-179; *Evolución agrícola y ganadera de Maragatería*, "Archivos Leoneses", 22, 1957, pp. 110-137; y publicado también como *Actividades agrícolas y ganaderas en Maragatería*, en "Estudios Geográficos", nº 70, 1958, pp. 55-87). En ellos deja constancia de su interés por la historia del grupo social maragato y de sus actividades. Son

sus primeros estudios.

En el curso 1950-51 visita en Francia el departamento del geógrafo Jean Tricart, destacada figura de la escuela geográfica francesa y especialista en geografía física. También tiene contactos con Pierre Birot. Como ellos, Martín Galindo va a realizar una geografía de síntesis regional, apoyándose en esa influencia francesa posibilista —primacía del hombre sobre el medio— así como en los maestros de la escuela española, E. Hernández Pacheco y Manuel de Terán, especialmente el segundo, con el que colaborará, así como con García Fernández en alguna de sus aportaciones al estudio de la Montaña leonesa. En esta subregión —que podemos incluir la misma montaña berciana a efectos de clasificación de la obra publicada de Galindo— nos presenta también una amplia y aún inacabada investigación por el momento: *Géneros de vida en Laciana y Maragatería* (1ª parte) referida a Laciana, "Archivos Leoneses", nº 1, 1948, pp. 59-81; *La captura fluvial del puerto de La Magdalena*, "Estudios Geográficos", n. 36, 1949, pp. 503-506; *El colectivismo agrario de Llánaves y las herencias étnicas en la formación del medio geográfico*, "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", 1953, tomo LXXXIX, 1-3, pp. 398-408; *El hombre y los Picos de Europa en Valdeón*, "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", 1952, tomo LXXXVIII, 10-12, pp. 703-726; *Notas sobre las actividades ganaderas en la Montaña Leonesa*, "Las Ciencias", n. 3, 1958, pp. 525-530; y su última publicación de temática leonesa, que es con mucho la de mayor maduración metodológica, abriendo paso a su labor reciente sobre los paisajes agrarios del País Vasco, Extremadura y Almería: *Arcaísmo y modernidad en la explotación agraria de Valdeburón (León)*, publicado en "Estudios Geográficos", n. 83, 1961, pp. 167-222; y posteriormente en la Universidad de Valladolid, Departamento de Geografía, Instituto J. S. El Cano, del C.S.I.C., 1969.

De la misma forma se pueden entender, como notas de viaje y apuntes sus ensayos que abarcan la totalidad del espacio provincial —error de marco, en el que se entiende como un espacio delimitado que, en cambio, en buena medida, sólo lo es administrativamente y las secuelas económicas que se derivan de la huella provincial tras casi 150 años de vigencia—; así *Síntesis de las formas de relieve de la provincia de León*, "Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural", 1953, tomo LI, pp. 11-34 y *Evolución de los poblados en el actual territorio leonés*, en la recopilación de *Artículos sobre la Provincia de León*, Valladolid, Imprenta Miñón, sin fecha, pp. 59-79, editada por el mismo autor y *Los cultivos sobre cenizas en la provincia de León*, *Ibid.* pp. 5-21.

Su investigación con base en el Catastro del marqués de la Ensenada le ha dado pie, además de los diversos artículos sobre Maragatería y Montaña leonesa, para la incursión en la geografía histórica de la capital leonesa, *La ciudad de León en el siglo XVIII*, "Estudios Geográficos", n. 66, 1957, pp. 95-150, y León, Imprenta Casado, 1959, en una etapa moderna de su evolución bimilena-

ria que se añade a la analizada por los historiadores Sánchez-Albornoz, Amando Represa, Waldo Merino Rubio esencialmente; no olvidando el mismo Martín Galindo hacer un repaso de "geografía humana en su aspecto evolutivo", es decir, de siglos anteriores, en el que refleja "la evolución morfológica del viejo León de intramuros y arrabales"... para "comparar aquel León con la morfología y estructura social del León actual" nos advierte. Y continúa esta tarea (*La ciudad de León. Notas para un estudio de Geografía Urbana*, Valladolid, Tipografía Cristo Rey, sin fecha) con el estudio del desarrollo de la ciudad en los dos últimos siglos, dando las pinceladas del cambio del centro comercial de la ciudad desde el Casco Antiguo a la Zona de Ensanche, y presentando gran parte de los problemas urbanísticos, que aparecen en el momento de mayor crecimiento inmobiliario en la década de los cincuenta, problemas que aún persisten y se han agudizado.

Como el mismo Martín Galindo nos comentaba recientemente, el principal objetivo de estos artículos es dar testimonio de las situaciones y actividades de los pueblos y de la ciudad de León, interpretando su lenguaje, toponimia, historia y presente. Pretendiendo dejar abierto el camino para investigadores que continúen el análisis de León, con más calma, medios económicos, y metodología, con las cuales él confiesa que no contaba por entonces, en años de postguerra y de aislamiento.

Estamos, pues, ante dos hombres próximos a la Geografía. En cuanto a Martín Galindo se refiere, inicialmente con un bagaje limitado de metodología y teoría de ciencia geográfica, pero con inquietud y curiosidad que suplen el deficiente punto de partida, que adquiere posteriormente, a partir de su incorporación al Departamento de Geografía de Valladolid. El cambio de época es bien marcado en él. Para Medina Bravo, más distante la Geografía de su profesión y actividad propias, su anhelo era dar a conocer la tierra y pueblo de León.

Geografía pedagógica y Geografía histórica son, pues, los ámbitos en que se mueven logrando ambos autores sus objetivos.